



EL PRÍNCIPE DE LAS DOS ESPADAS

OWIDJU

EL PRÍNCIPE
DE LAS DOS ESPADAS

OWIDJU

SHORT INTRO...

This book is for those who want to learn Castilian (European) Spanish in a fun way.

I am deeply committed to the idea that reading books can help us build vocabulary and strengthen grammar without much pressure.

While learning Spanish, reading should be one of your primary activities.

Don't try to remember words or grammar.
Don't try to put pressure on yourself.

Just get to know the language through the story, as if it were a person.

This book has three parts:

1. The story in Spanish orthography.
2. The text in the IPA (International Phonetic Alphabet).
3. The story in English.

My recommendation:

- Start with the English part and read the story twice.
- Read my pronunciation guide.
- Read the IPA version once.
- Try reading the story in the original text.

This short story will add to your knowledge of Spanish. It will be an excellent step toward helping you enjoy content in the language.

Thank you!

owidju.com

EL PRÍNCIPE DE LAS DOS ESPADAS



Juan es un herrero.

Lleva cinco años trabajando como herrero.

No es un herrero normal, porque solo hace espadas y lanzas.

La noche llegó.

El pueblo no está bien iluminado y las calles están llenas de barro.

Juan cierra el taller y apaga la lámpara de la puerta.

Luego, entra en la casa y se sienta a la mesa con su mujer, Elena.



Un grupo de jinetes aparece en la calle.
Se detienen frente al taller de Juan.
El primer jinete se baja del caballo.
Los demás jinetes también se apean.
- Yo entraré primero, dice uno de los hombres.
- Por favor, dice un joven.

Dos de los hombres encienden una linterna cada uno.
Bajo su luz, las armaduras y las armas brillan.
Son los soldados del rey.
Un soldado que lleva un farol saca su espada de la vaina
y se acerca a la puerta.



Los soldados que llevan linternas entran rápidamente en la casa.

Ambos tienen sus armas preparadas.

Juan y Elena miran temerosos a los dos soldados.

- ¡Tú, abre el taller! Le dice un soldado a Juan.

Juan y Elena se levantan despacio de la mesa.

La mujer se queda en la habitación con uno de los soldados.

Juan se dirige a la puerta del taller y la abre.

El otro soldado sigue a Juan al taller y cierra la puerta.

- ¿Quién más hay en la casa, aparte de vosotros dos? pregunta el soldado.

- Nadie.

- ¿Estás seguro?

- Sí. Vivimos solos. No tenemos hijos.

El soldado mira a la puerta y grita: ¡Listos!



La puerta se abre y entra el resto de los soldados.

Entonces, entra un joven caballero. Mira a Juan y le dice:

- ¿Eres Juan, el herrero?

- Sí.

- Soy Alejandro, el hijo del rey.

- ¡Su Alteza! Es un honor para mí...

- ¡Estoy hablando ahora!

Juan se calla. Los soldados también guardan silencio.

El príncipe Alejandro dice:

- Necesito dos espadas. Ambas para mí, con MI símbolo, no con el del rey. Las quiero idénticas. Tienes cinco días a tu disposición.

- Su Alteza, pero...

- ¡He dicho que estoy hablando ahora!

Un soldado se acerca a Juan y le susurra de forma amenazante:

- ¿No entiendes el español?

Todos guardan silencio.

El príncipe mira alrededor con fastidio.

No hay muchas cosas en la habitación.

Alejandro dice:

- Mi visita aquí es secreta.

Si se lo dices a alguien, ya sabes lo que te espera. ¿Entendido?

- Sí... dice Juan en voz baja.

- Bien. Entonces, nos vamos ahora.

Volveremos en cinco días.

Juan habla rápido:

- Su Alteza, perdóneme, pero cinco días no son suficientes para dos espadas reales. ¡Una sola espada lleva una semana!

El príncipe sonríe y dice:

- Bien, entonces. Tienes siete días para una espada.

Su esposa trabajará en la segunda espada al mismo tiempo.

- Su Alteza...

- Cuando vuelva, las compararé.

Si su espada no es tan buena como la tuya, la arrestaré.

Si su espada es mejor que la tuya, te arrestaré a ti en su lugar.

El príncipe sale por la puerta y los soldados le siguen.

Juan se dirige a Elena y le cuenta todo.

- ¿A quién podemos pedir ayuda? Pregunta la esposa.

- Ya sé a quién. Voy a la ciudad.

Allí conozco a alguien que seguramente nos ayudará.

- ¡Ten cuidado!

Juan sale despacio por la puerta.

Se dirige a la ciudad, a pie y a través de la oscuridad.

El herrero no tiene caballo ni linterna.

El barro se oye suavemente bajo sus pies.

PRONUNCIATION

- [i] like "ee" in "see"
- [u] like "ue" in "sue"
- [e] like "e" in "bet"
- [o] like "oo" in "floor"
- [a] like "a" in "father"
- [b] like "b" in "bet"
- [p] like "p" in "spot"
- [m] like "m" in "man"
- [β] like "v" in "veal" but with both lips and without teeth
- [f] like "f" in "fine"
- [w] like "w" in "win"
- [d] like "d" in "dog"
- [ð] like "th" in "they"
- [t] like "t" in "stop"
- [θ] like "th" in "thin"
- [n] like "n" in "nut"
- [ŋ] like "ng" in "king"
- [s] between "s" in "see" and "sh" in "show"
- [r] tapped "r" like "tt" in "better" (in General American)
- [r] rolled "r" like "tt" in "better" (GA) but kept rolling
- [l] like "l" in "lake"
- [tʃ] like "tch" in "batch" but softer
- [j] like "y" in "yes"
- [ɟ] like "y" in "yes" but with more frication
- [x] like "h" in "hello" but with more frication
- [g] like "g" in "go"
- [ɣ] like "h" in "hello" but using vocal chords
- [k] like "k" in "skate"
- [ˈ] this sign is placed before a stressed (accented) syllable

el 'prinθipe ðe laς ðoς eς'paðaς



xwan eς un e'rero.

'jeβa θinko 'añoς traβa'xando 'komo e'rero.

no eς un e'rero nor'mal, por'ke 'ςolo 'athe eς'paðaς i 'lanθας.

la 'notæ je'yo.

el 'pweβlo no eς'ta βjen ilumi'naðo i laς 'kajeς

eς'tan 'jenaς ðe 'βaro.

xwan 'θjera el ta'jer i a'paya la 'lampara ðe la 'pwerta.

'lweyo, 'entra en la 'kaςa i ςe 'ςjenta a la 'meςa

kon ςu mu'xer, e'lena.



un 'ɣrupo ðe xi'netes̃ apa'reθe en la 'kaje.
še ðe'tjenen 'frente al ta'jer ðe xwan.
el pri'mer xi'nete še 'βaxa ðel ka'βajo.
loš ðe'mas̃ xi'netes̃ tam'bjen še a'pean.
- jo entra're pri'mero, 'ðiθe 'uno ðe los̃ 'ombres̃.
- por fa'βor, 'ðiθe un 'xoβen.

doš ðe los̃ 'ombres̃ en'θjenden 'una lin'terna 'kaða 'uno.
'baxo su luθ, laš arma'ðuras̃ i laš 'armas̃ 'βrijan.
son los̃ sol'ðaðos̃ ðel rej.
un sol'ðaðo ke 'jeβa un fa'rol 'šaka su eš'paða ðe la βa'ina
i še a'θerka a la 'pwerta.



los sol'đaos ke 'jeβan lin'ternaβ 'entran 'rapiđamente en la 'kaβa.
'ambos 'tjenen suβ 'armaβ prepa'rađas.

xwan i e'lena 'miran teme'rosoβ a los đos sol'đaos.

- ¡tu, 'aβre el ta'jer! le 'điθe un sol'đao a xwan.

xwan i e'lena se le'βantan des'paθjo đe la meβa.

la mu'xer se 'keđa en la aβita'θjon kon 'uno đe los sol'đaos.

xwan se đi'rixo a la 'pwerta đel ta'jer i la 'aβre.

el 'otro sol'đao 'sije a xwan al ta'jer i 'θjera la 'pwerta.

- ¿kjen maβ aj en la 'kaβa, a'parte đe βo'βotros đos?
pre'γunta el sol'đao.

- 'nađie.

- ¿eβ'taβ se'γuro?

- si. bi'βimoβ 'soloβ. no te'nemoβ 'ixoβ.

el sol'đao 'mira a la 'pwerta i 'γrita: ¡liβtoβ!



la 'pwerta ʒe 'aβre i 'entra el ;reʒto ðe loʒ ʒol'ðaðoʒ.
en'tonθeʒ, 'entra un 'xoβen ka'βajero. 'mira a xwan i le 'ðiθe
- 'ereʒ xwan, el e'rero?
- ʒí.
- ʒoj ale'xandro, el 'ixo ðel rej.
- iʒu al'teθa! eʒ un o'nor 'para mí...
- ijeʒtoj a'βlando a'ora!
xwan ʒe 'kaja. loʒ ʒol'ðaðoʒ tam'bjén 'ɣwarðan ʒi'lenθio.
el 'prinθipe ale'xandro 'ðiθe:
- ne'θeʒito ðoʒ eʒ'paðaʒ. 'ambaʒ 'para mi, kon mi 'ʒimboło, no kon
el ðel rej. laʒ kjero i'ðéntikaʒ. 'tjeneʒ 'θinko 'ðiaʒ a tu ðiʒpoʒi'θjon.
- ʒu al'teθa, 'pero...
- ije 'ðiθeo ke eʒ'toj aβ'lando a'ora!
un ʒol'ðaðo ʒe a'θerka a xwan i le 'ʒuʒura ðe 'forma amena'θante:
- i no en'tjendeʒ el eʒpa'ɲol?
'toðoʒ 'ɣuarðan ʒi'lenθio.

el 'prinθipe 'mira alređe 'đor kon faş 'tiđio.

no aj 'mutcaş 'koşaş en la aβita 'θjon.

ale 'xandro 'ðiθe

- mi 'βişita a 'ki eş şe 'kreta.

şi şe lo 'ðiθeş a al 'jen, ja 'şaβeş lo ke te eş 'pera. ¿entendi 'đo?

- şi... diθe xwan en βoθ 'baxa.

- bjen. en 'tonθeş, noş 'βamoş a 'ora.

bolβε 'remoş en 'θiŋko 'điaş.

xwan 'aβla 'rapiđo

- şu al 'teθa, per 'đoneme, 'pero 'θiŋko 'điaş no şon şufi 'θjenteş
'para đoş eş 'pađaş re 'aleş. ¡ 'una 'şola eş 'pađa 'jeβa 'una şe 'mana!

el 'prinθipe şon 'rie i diθe

- bjen, en 'tonθeş. 'tjeneş 'şjete 'điaş 'para 'una eş 'pađa.

şu eş 'poşa traβaxa 'ra en la şe 'γunda eş 'pađa al 'mişmo 'tjempo.

- şu al 'teθa...

- 'kwando 'βwelβa, laş kompara 're.

şi şu eş 'pađa no eş tam 'bwena 'komo la 'tuja, la areşta 're.

şi şu eş 'pađa eş me 'xor ke la 'tuja, te areşta 're a ti en şu lu 'γar.

el 'prinθipe 'şale por la 'pwerta i loş şoldaðoş le 'şijen.

xwan şe di 'rixo a e 'lena i le 'kwenta 'tođo.

- ¿a kjen po 'đemoş pe 'đir a 'juđa? pre 'γunta la eş 'poşa.

- ja şe a kjen. boj a la θju 'đađ.

a 'ji ko 'noθko a al 'jen ke şeyura 'mente noş ajuđa 'ra.

- ¡teŋ kujđa 'đo!

xwan 'şale đeş 'paθjo por la 'pwerta.

şe di 'rixo a la θju 'đađ, a pie i a tra 'βεş đe la oşkuri 'đađ.

el e 'rero no 'tjene ka 'βajo ni lin 'terna.

el 'baro şe 'oje şwaβε 'mente 'βaxo şuş pjeş.

THE PRINCE
WITH TWO SWORDS

OWIDJU

THE PRINCE WITH TWO SWORDS



John is a blacksmith.

He has been working as a blacksmith for five years.

He is not a regular blacksmith because he only makes swords and spears.

The night came.

The village could be better-lit, and the streets are mud-filled.

John closes up the workshop and puts out the lamp at the gate.

Then, he enters the house and sits at the table with his wife, Helen.



A group of horsemen appears on the street.
They stop in front of John's workshop.
The first rider gets off the horse.
The other riders also dismount.
"I'll go in first," says one of the men.
"Please," says a young man.

Two of the men each lit a lantern.
Under their light, the armor and the weapons shine.
They are the king's soldiers.
A soldier carrying a lantern draws his sword out of the scabbard
and approaches the door.



The soldiers carrying lanterns enter the house quickly.
They both have their weapons ready.
John and Helen are looking fearfully at the two soldiers.
"You, open up the workshop!" says a soldier to John.
John and Helen slowly get up from the table.
The woman stays in the room with one of the soldiers.

John goes to the workshop's door and unlocks it.
The other soldier follows John into the workshop and shuts the door.
"Who else is in the house, aside from you two?" Asks the soldier.
"No one."
"Are you sure?"
"Yes. We live alone. We have no children."
The soldier looks at the door and shouts:
"Ready!"



The door opens, and the rest of the soldiers come in.

Then, a young knight comes in.

He looks at John and says:

"Are you John, the blacksmith?"

"Yes."

"I'm Alex, the king's son."

"Your Highness! I'm honored to..."

"I am speaking now!"

John shuts up. The soldiers are silent too.

Prince Alex says:

"I need two swords—both for me, with MY symbol, not the king's.

I want them to be identical. You got five days at your disposal."

"Your Highness, but..."

"I said: I'm speaking now!"

A soldier comes closer to John and whispers threateningly:

"Don't you understand English?"

Everybody is silent.

The Prince looks around with boredom.

There are a few things in the room.

Alex says:

"My visit here is secret.

If you tell someone, you know what expects you. Yes?"

"Yes..." says John softly.

"Good. Then, we're going now. We'll be back in five days."

John talks fast:

"Your Highness, forgive me, but five days aren't enough for two royal swords! One sword alone takes a week!"

The Prince smiles and says:

"Well, then. You got seven days for one sword.

Your wife will work on the second sword at the same time."

"Your Highness..."

"When I get back, I'll compare them.

I'll arrest your wife if her sword isn't as good as yours.

If her sword is better than your sword, I'll take you instead."

The Prince exits the door, and soldiers follow him.

John goes to Helen and tells her everything.

"Who can we ask for help?" asks the wife.

"I know who. I'm going to the city.

I know someone there that will surely help us."

"Be careful!"

John slowly exits the gate.

He goes to the city, on foot, through the dark.

The blacksmith has no horse or lantern.

He could hear the gently squashed mud under his feet.